



El cantautor Raúl Torres prestigió la gala efectuada en el parque Serafín Sánchez. /Foto: Vicente Brito

Cuarenta y tres años junto al pueblo

En Sancti Spíritus se celebró el nuevo aniversario de la creación de los órganos locales del Poder Popular

Lisandra Gómez Guerra

El mejor de los homenajes siempre viene de las manos del arte. Así se evidenció en la noche de este 7 de noviembre cuando desde todas las manifestaciones artísticas se celebró el aniversario 43 de la constitución de los órganos locales del Poder Popular en Sancti Spíritus.

El primer agasajo llegó del ingenio de un equipo de reporteros de este medio de prensa bajo el título *En el bando de los que construyen*, donde en más de 50 páginas se recrean historias de vida de hombres y mujeres que han echado raíces aquí con resultados significativos en obras de impacto colectivo; entrevistas que desnudan años y años de entrega de seres humanos sencillos que ilustran desde diferentes facetas el quehacer gubernamental en el territorio.

Otro de los momentos especiales de la noche fue la muestra fotográfica *Así se hace patria*, del fotoreportero Raúl García Álvarez (Garal), la cual se expone en la Galería de Arte Oscar Fernández Morera.

Cada pieza confirma que las imágenes tienen el don de devolver momentos únicos. En ocasiones están resguardados en la memoria y opacados por el tiempo, pero con los colores captados por un lente regresan para que las emociones broten, perduren, inspiren...

Por ello, no resulta extraño que se disfrute de instantáneas del Comandante en Jefe Fidel Castro, en el paso superior sobre el río Yayabo; del General de Ejército Raúl Castro, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, presente en el acto nacional por el 26 de Julio en el año 2016 en la Plaza de la Revolución, y el Presidente de la República de Cuba, Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez en pleno diálogo con el pueblo en los alrededores del parque Serafín Sánchez Valdívía de la ciudad del Yayabo.

Asimismo, están presentes en las instantáneas otras autoridades nacionales y provinciales al pie de las producciones, en busca de impulsar mucho más lo que se hace aquí para no detener la marcha.

En la muestra está, sobre todo, lo cotidiano, el pueblo en su día a día, paisajes de ex-

quisita belleza y obras de impacto económico y social del territorio.

Algunos de esos instantes captados también por Oscar Alfonso y Vicente Brito, fotoreporteros que saben como Garal contar la historia al apretar el obturador de la cámara.

Es este el encuentro con un pasado-presente que nos convoca a revivir sucesos únicos de ese transitar indetenible de un Sancti Spíritus que con la máxima del Paladín de la Tres Guerras, sigue la marcha en esa ardua pero gratificante labor de hacer Patria.

Como colofón del homenaje, una gala cultural se convirtió en el escenario perfecto para entregar reconocimientos a varias personas e instituciones. Los mismos recayeron en Olga María Guelmes García, educadora; el médico Francisco Claudio Miranda Fuentes, Jacinto Rafael González, gloria deportiva; el investigador trinitario Víctor Echenagusía Peña, el director general de la Empresa Cárnica de la provincia José Azcanio Ruiz y el fundador del Comité Provincial del PCC, Adalberto López Leyva.

Igualmente fueron reconocidos el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, el Complejo Histórico Comandante Camilo Cienfuegos de Yaguajay y la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez.

Para orgullo de los trabajadores de la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro, por sus resultados económicos, productivos y sociales se le entregó a esta entidad la réplica del machete del Mayor General Serafín Sánchez.

Además, la Asamblea Provincial del Poder Popular confirió un reconocimiento al cantautor cubano Raúl Torres, quien también mereció la Distinción Canto de la Ciudad, galardón que otorga el Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

En la gala, que acogió a los mejores exponentes de la música espirituaña, se encontraban presentes Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Comité Provincial del Partido; Teresita Romero Rodríguez, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular, y Alexis Lorente Jiménez, miembro del Consejo de Estado y presidente del Gobierno en el municipio cabecera, entre otros dirigentes políticos y gubernamentales.

Una verdadera joya sobre el escenario

Acosta Danza llegó a Sancti Spíritus y sus bailarines compartieron con estudiantes de la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona

Sobre el escenario del Teatro Principal, Acosta Danza imanta. Los pies apenas rozan el tabloncillo, los movimientos de los brazos se roban gran parte del espacio; transiciones de lo neoclásico a lo contemporáneo fluyen imperceptibles ante los ojos no especializados. Una verdadera joya atrapa. El público se une desde sus asientos a cada desplazamiento.

Una energía inusual se adueña del coloso espirituaño desde que el telón delata la presencia, entre penumbras, del bailarín que rompe el silencio con *El salto de Nijinsky*, obra inspirada en pasajes de la vida de ese gran mito de la danza clásica, el ucraniano Vaslav Nijinsky, con coreografía de la española María Rovira.

Los ritmos de drums y violín dictan los pasos del dramatismo en escena. Otros cuerpos se unen a la danza. La expresividad, en su nivel máximo, se alcanza mediante la gestualidad de los brazos, como si fueran elementos inherentes al ser humano. La coreografía introduce a quienes le siguen en la mente prodigiosa de un ser extraordinario que tanta gloria ahogó. Cada bailarín se convierte en un personaje diferente y con cada uno, una historia.

Las ovaciones estallan. Una gran parte del auditorio salta de sus lunetas. El inicio da por sentado que Acosta Danza es todo un éxito en Sancti Spíritus.

La segunda obra, *Impronta*, también de Rovira, colmada de luces azules, conduce al folclor heredado de la cultura afro. La bailarina seduce, coquetea, parece escapar, pero regresa con movimientos gestuales de hombros y caderas, resultado de un total éxtasis. Una técnica virtuosa confirma que se disfruta de una compañía sin precedentes en Cuba por regalar en cada segundo de la puesta un discurso contemporáneo.

Y como despertador de sentimientos, la música de Agustín Lara, interpretada por Chavela Vargas, llega en el momento exacto. Acompaña al dueto *Soledad*, del coreógrafo Rafael Bonachela, quien sabe muy bien que para amar también es necesario el desamor porque el corazón, en ocasiones, se vuelve

terco, no entiende de razones y se aferra a imposibles.

Un breve descanso de 15 minutos. En el Principal solo se dejan escapar palabras de sorpresa, agradecimientos por ser testigos de un hecho sin precedentes. No se quiere ser absoluto, pero ha sido de las mejores propuestas de los últimos tiempos llegadas a predios yayaberos. La campana anuncia el regreso. Las cortinas se descorren...

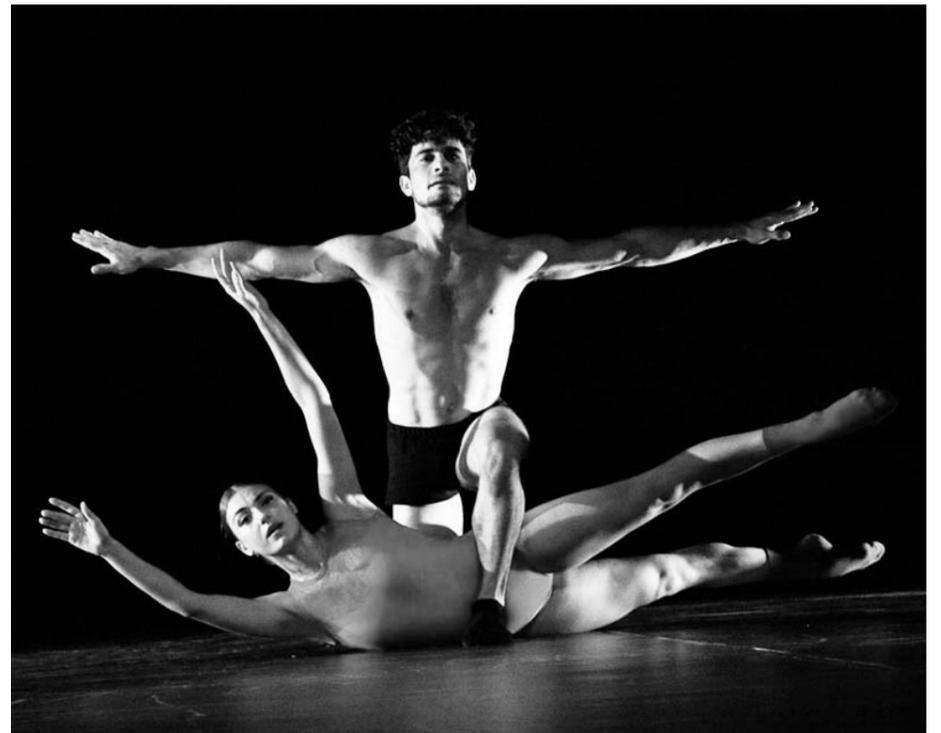
La muerte de los cisnes, recreación basada en la idea original del ruso Mijaíl Fokin y con adaptación del propio Carlos Acosta, insiste en que hay conflictos entre los seres humanos que no pasan con los años. La bailarina con su tutú y zapatillas de puntas sobresale por su elegancia. En cambio, el joven que le acompaña dialoga desde lo contemporáneo, sin perder la estética de la escuela neoclásica.

Y con la adrenalina a millón, regresa otra pareja al compás de *Nosotros* para contar su relación como pareja en la vida y en la profesión. Pero hacen más, nos develan un elemento esencial dentro de la danza: una complicidad extrema sobre el escenario. Miradas, gestos, cuerpos que se funden, pasión evocadora...

Mientras, el cierre sella ya todo el ambiente de lujuria con *Alrededor no hay nada*, del español Goyo Montero. En esta ocasión, los poemas del español Joaquín Sabina y el brasileño Vinicius de Moraes marcan cada gesto. Al final un jazz convida a apostar por que todo es posible. Lo dice el poeta del Gigante Suramericano y Acosta Danza lo confirma.

Tanto es así que, además de ese mágico espectáculo, la compañía fue hasta la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, de Sancti Spíritus para compartir con quienes se forman allí en la manifestación de danza y dejarles, un tanto, sus saberes.

No resulta inusual que ocurra. Un grupo artístico-docente en su interior enseña a bailar a su cantera de la mano de todas las técnicas, sin encasillamientos porque eso es Acosta Danza, una verdadera escuela de autenticidad, cubanía, virtuosismo y exclusividad. (L. G. G.)



Un sello contemporáneo y distintivo se apreció en el espectáculo que la compañía dedicó a los espirituaños en el Teatro Principal. /Foto: Vicente Brito